



Madrid Cómico

Director: MIGUEL CASAÑ.

Autores cómicos.

SUMARIO.

TEXTO:

DE TODO UN POCO
por

Eduardo Navarro Gonzalvo.

LA CRÍTICA

À LOS AUTORES DRAMÁTICOS

por

Gaspar Nuñez de Arce.

ESTOCADAS

(CARTA DE UN CASADO TAURÓFILO.)

por

Eduardo Bustillo.

LO REAL DE LO IDEAL

por

Francisco Flores García.

«QUÉ DETALLES»

por

M. Pina Domínguez.

EN EL RETIRO

por

Sinesio Delgado.

AYER Y HOY

À SINESIO DELGADO

por

Aniceto Valdivia.

EPIGRAMA

por

Jesús Muruaie.

MINIATURA

por

Enrique Franco.

LA ESPERANZA

por

José Jahson Veyan.

À AMPARO FORT

por

Rafael Eugenio Sánchez.

CARTA DE UN SOLDADO ARAGONES

por

Ángel Pardo Aragües.

ME CASO

por

Miguel Casañ.

CARTA

por

Calixto Navarro y E. Navarro Gonzalvo.

SOIRÉE

SOLUCIÓN À LOS GEROGLÍFICOS DEL NÚMERO ANTERIOR

ADVERTENCIA

CHISMES Y CUENTOS—LIBROS

CORRESPONDENCIA Y ANUNCIOS



GRABADOS:

AUTORES CÓMICOS

FRANCISCO FLORES GARCÍA.

TEATRO DE LA ZARZUELA

(DOS VIÑETAS.)

por

Cilla.

FRANCISCO FLORES GARCÍA.



Escritor culto, ocurrente,
y autor cómico de práctica,
se le vé en *Cuestion de táctica*
siempre *Llevar la corriente.*



La fiesta cívica que el heroico pueblo de Madrid dedica á los manes de sus hijos inmolados en las sangrientas jornadas del 2 de Mayo de 1808, y la efervescente animación de los colegios electorales, han sido las únicas cosas dignas de mención en la semana que acaba de trascurrir.

La gloriosa epopeya de la independencia española ha encontrado fidelísimos intérpretes en los poetas de más alto vuelo.

Bernardo Lopez, Gallego, Espronceda y Quintana, han sabido arrancar á sus líras cantos de un entusiasmo tan férvido como inimitable.

Sus composiciones al Dos de Mayo, son verdaderas joyas de la literatura pátria.

Son más aún.

Son el canto de guerra de un pueblo libre.

Afortunadamente han pasado ya los tiempos de las invasiones y de las conquistas.

Los frutos de la civilización son la paz y el cosmopolitismo.

Hoy los campos de batalla son las Exposiciones internacionales.

Sagrados palenques de la inteligencia y de la actividad humana, donde en el comercio de los grandes intereses y al calor de las grandes ideas, fructifica poco á poco la semilla de la fraternidad universal.

¡Un recuerdo á los héroes!

Olvido y perdón á sus verdugos.

Los frutos del odio son infames.

«Votos, urnas, papeletas, escrutinio, candidatura, adicto, oposicion...» hé aquí las únicas palabras que se han oído por las calles de Madrid durante tres dias.

No podemos ocuparnos de este asunto.

Pero sí referir un incidente.

Un venerable sacerdote habla con una señora, no ménos venerable, cerca de un colegio electoral.

—¿Conque decididamente, padre Gomez, Vd. no quiere volver á Madrid?

—Por ahora no, hija mia; allá en el tranquilo curato del pueblo ruego á Dios por todos mis amigos, y hago votos.....

Un aspirante á concejal, que pasa al mismo tiempo.

—Hace votos! exclama; y dirigiéndose al cura, le dice casi con angustia:

—¿Quiere Vd. venderme la máquina?.....

D. José Valero, el eminente actor, se ha ofrecido incondicionalmente á la Junta directiva del Centenario de Calderon, rogándola acepte su valioso concurso para dicha solemnidad.

¡Bravo por el veterano de la escena! ¡Bien por el decano de nuestros artistas!

Hace algunos años, el reputado literato y discretísimo autor dramático Enrique Gaspar, sufría una tremenda derrota en el teatro del Circo, con motivo del estreno de su comedia *Torbellino*, arreglo de la obra francesa de los Sres. Meilhac y Halevy, titulada *Frou-Frou*.

La intérprete era la incomparable artista española Elisa Boldun.

Hace pocas noches, representada en italiano dicha obra en el teatro de la Comedia, ha hecho furor.

¿En qué consiste esto?

No lo entendemos.

La última semana ha sido fecunda en crímenes. Las puñaladas y los robos no han escaseado. Renunciamos á la estadística, y deploramos el acontecimiento.

Una novedad.

Han cesado por completo los petardos.

¿Qué habrá ocurrido?

La empresa del teatro de Apolo iba muy mal. Los laboriosos y aplaudidos artistas que la componen se habian convertido en el *Sastre del Campillo*. Afortunadamente á uno de ellos le ocurrió una idea gigantesca.

¡Contratar un gigante!

Y el distinguido chino del Callejon de Gitanos, pasó al escenario de Apolo, vestido con el traje tradicional del espía de los *Magyares*.

Desde aquella noche feliz, la empresa cuenta por llenos sus entradas.

Un antiguo y experto empresario decia:

«Los llenos en el teatro no los dá más que Dios.»

Ahora debe añadir: «Y los gigantes.»

Algunos espectadores, los ménos, caen en la cuenta de que lo que en el teatro les cuesta siete reales, podian verlo antes por un real.

Salvo la variación del uniforme.

Sin embargo, ni aun estos pueden decir que los engañan como á chinos.

Sino, con chinos.

E. NAVARRO GONZALVO.

LA CRÍTICA.

Á LOS AUTORES DRAMÁTICOS.

Vosotros que saheis cómo desgarrar la envidia ruin al pecho que la siente: cómo se enrosca y silba esa serpiente que la impotencia al corazón amarra. Que conocéis á fondo cómo narra los hechos, cómo insulta y cómo miente con torpe lengua y venenoso diente, deshonrando la crítica de Larra. Que habeis visto el rencor con que se expresa, quizás porque algun día tuvo el tino de rechazar sus obras una empresa, ¿No aprobais que, cumpliendo su destino, fije y exponga su intencion aviesa, como un padron de triunfo en mi camino?

GASPAR NUÑEZ DE ARCE

ESTOCADAS.

(CARTA DE UN CASADO TAURÓFILO.)

Juan: pues, próximo á casarte, de tu boda me das parte y no alcanzo á disuadirte, quiero en taurófilo hablarte por lo que pueda servirte.

Y si en tus lidias pasadas, diste estocadas bien dadas, no te olvides del refrán: pues, en esto de estocadas, "donde las toman las dan."

Por mucho que te *entablerez*, cuando tú ménos lo esperes has de llevar un sopapo; pues son *distras* las mujeres para *engañar con el trapo*.

Si *reteloso* te vé, como alguno pié le dé, ella, envuelta en su mantilla, te ha de herir á *volapié* ó á *paso de banderilla*.

Si tú, con poca experiencia, *buscandola el bulto*, entablas en amor la competencia, te ha de herir en tu *querencia*, esto es, *dándote las tablas*.

Si goza, *el trapo* luciendo, y cuanto ella va pidiendo tú ciego amor se lo da, ella te despachará de una buena *recibiendo*.

Si tú, de celos bramando, ó por algo que te carga, la rifes de vez en cuando, verás cómo te la larga hasta el puño y *aguantando*.

Ten el ojo muy sereno: del amor en los *efluvios los rubios* guardar es bueno; porque ellas *busean los rubios* aun con marido moreno.

Suene ya, suene la orquesta, y á la lidia, Juan, te apresata, y Dios te dé la fortuna de que se acabe la fiesta sin salir la *media luna*.

Y, bajo esas enramadas, del amor triunfales arcos en tus bodas ya anunciadas, recibe estas *estocadas* de tu *diestro* amigo

MÁRCOS.

Por la copia,
EDUARDO BUSTILLO.

LO REAL DE LO IDEAL.

Con los ojos del alma
yo la he visto flotando en el espacio.
grata vision, llevando la divisa
de la dichosa calma
que brota celestial de la sonrisa
del ángel del amor y de la gloria.
Por el placer turbada la memoria
y torpes los sentidos;
resonando confusa en mis oídos
la voz de la verdad, é imaginando
que habitaba en un mundo diferente
del mundo donde vivo prisionero,
me dormí acariciando
quimérica ventura, con la mente
poblada de risueñas ilusiones,
volando el pensamiento lisonjero
por doradas y espléndidas regiones.

Y era vana ficción: la fantasía
forjó delirio tanto
al singular encanto,
que ante mis ojos la ilusión traía,
que la imagen del sueño
tomó vida y color y formas reales,
y cual hecho tangible.
—resúmen de grandiosos ideales—
mi paz y mi ventura levantaba
sobre la base del amor bendito,
y el fondo de mi pecho iluminaba
la esplendorosa luz de lo infinito...
y algo desconocido me impulsaba
por la senda florida
que lleva al puerto de la hermosa vida
donde eterno el sentir, el gozo eterno,
esclava para siempre la fortuna,
apurando las dichas una á una,
en éxtasis profundo
y de mi estado con casual conciencia,
pudiera condensar en mi existencia
toda la sávia del amor del mundo!...

¡Vanos ensueños de la mente mía!
¡De mi razón delirios insensatos!
Todo murió en un día,
y fueron mi ventura y mis amores
relámpagos de luces y colores
que un punto reflejaron mi alegría.
¡Fatal aberración!—¿Con qué derecho
me quejo de mi suerte
si yo mismo fabrico en mi despecho
la cadena que arrastra mi locura,
y desprecio la vida por la muerte,
y juzgo desengaño y desventura
y rigor y crudeza del destino
lo que es sólo, pensando con cordura,
triste equivocación... ó desatino?
—¿Por qué los sueños de la mente inquieta
hemos de traducir en realidades
y á Dios robando la inmortal paleta
pretendemos trazar divinidades
sobre el movable lienzo del arcano,
donde todo es humano,
y como tal, efímero y pequeño,
digno tan sólo de admirar en sueño?

Iluminemos la razón, que es hora
de apagar el lamento
del triste amante que sus penas lleva,
é inútiles reproches lanza al viento
contra la bella ingrata
que deshoja la flor de sus amores
y su ilusión y su ventura mata;
y sin negar el justo sentimiento
de los grandes dolores,
aceptando las leyes de este mundo
dentro de la verdad que hay en natura...
elevemos la mente al bien fecundo,
y sin exagerar nuestra amargura,
punto pongamos en la eterna historia,
—ó sueño delirante—
de buscar ¡optimistas! el diamante
¡donde hay tan sólo miserable escoria!...

FRANCISCO FLORES GARCÍA.

¿QUÉ DETALLES?

Cada vez que estrena una comedia la magnífica, la imponente, la fenomenal compañía italiana del teatro de la calle del *Príncipe*, dice casi toda la prensa madrileña, sobre poco más ó menos lo siguiente:

«Si la obra que anoche se representó en italiano lo hubiera sido en español, es probable que no se hubiera terminado. Pero el público, fijándose sólo en la ejecución, llena de detalles, de finézas de estilo, de rasgos enloquecedores, aplaudió con entusiasmo, saliendo del teatro en extremo complacido.»

¿No dicen esto todos los días nuestros primeros críticos?

Pues bien; yo no lo entiendo.

No entiendo cómo un público que no hubiera tolerado en español una obra, aplaude loco de entusiasmo en italiano.

Y no me digan Vds. que hablar en italiano á los abonados de la *Comedia* es como hablarles en griego, porque no es cierto.

En general se aprecia muy bien el diálogo, y no se pierde casi ningún chiste, y los mismos actores se asombran del efecto que causan aquí *con su lengua*.

—Todo lo entienden! decía la otra noche entre bastidores una de las más bellas actrices.—¡Me parece que estoy en Roma!

—Eso consiste, señora,—respondió un abonado—en que aquí vamos siempre á *Roma por todo*.

Luego si entienden Vds. lo que oyen, y suponen lo que no entienden, ¿por qué han de ser Vds. tan... buenos en italiano, y tan severos en español?

¿Por qué han gritado Vds. *Ley de amor* en la *Alhambra*, por ejemplo, si el año pasado la aplaudieron por esta misma época en la *Comedia*?

—¡Oh! Entonces—dirán Vds.—la ejecución fué inmejorable.

También ahora, señores míos. Si hemos de crear á nuestros primeros críticos, los actores hicieron esfuerzos *sobrehumanos, rayando á gran altura en sus respectivos papeles*. De modo que una de dos; ó los críticos no saben lo que se pescan, ó el público español sólo da importancia á la ejecución de las obras, cuando se las sirven con *macarroni*.

Y como yo creo que nuestros críticos son unos sábios, y que nuestro público es de lo más ilustradito y justiciero que se conoce, por eso repito que no lo entiendo.

Precisamente en el teatro de la *Comedia* hemos tenido desde la inauguración una compañía española, que sin agraviar á nadie, no fué moco de pavo.

Nuestros críticos han asegurado muchas veces que las obras se ejecutaban primorosamente.

Y hubo comedia *primorosamente ejecutada* que no quedó para tacs de escopeta.

Servida en italiano, hubiera obtenido un éxito colosal.

—¿Qué detalles! dicen los abonados en los pasillos de la *Comedia* cada noche de estreno á la *milanesa*. ¡Qué detalles! ¡Ah! ¡Qué detalles!...

Y yo quisiera que contestaran los críticos: «Pero si en español no puede haberlos! Si en cuanto dura una escena más de cinco minutos ya están Vds. impacientes y fastidiados. Para detallar es preciso tiempo y espacio, y ustedes saben lo ligeros que andan los bastones cuando las escenas de las obras españolas traspasan los límites del minuto. ¡Pues cualquiera subiría en español ascenitas de un cuarto de hora! ¡Aunque las detallara Vd. con seis toros de Miura, que es hoy por hoy lo que más seduce!

Pero nuestros críticos no tienen tiempo para ocuparse de estos distingos. Cuando tratan de los italianos, dicen:—«La ejecución salvó la obra.»—Y cuando hablan de los españoles, exclaman:—«La obra fracasó á pesar de la ejecución.»

Lo mismo da tomarlo por activa que por pasiva, aun cuando los efectos sean todo lo contrario.

Yo he visto á los abonados de la *Comedia* ruborizarse por los más pequeños detalles...

Y yo los vi la otra noche saltar á reír cuando la *señorina* Pia atizó un beso en plena barba al *señorino suo marito*.

¿Que hubiera *detailed* así Lola Fernandez con Emilio Mario en cualquier comedia, y los llevan al *Saladero*!

También he visto á ese mismo público taparse los oídos al escuchar en español un chiste verde... esperanza.

Pero en cambio celebraban mucho la otra noche los de *Dítorrons*, y cada vez que la mujer, el marido y el amante soltaban una andanada, no ya verde, sino roja, reían á carcajadas y aplaudían con entusiasmo diciendo al propio tiempo:

—¡Viva Dios que si esto que entendemos y que tanta gracia nos hace lo dijeran en castellano, tiraríamos las butacas!...

Qué detalles, ¿ah?

M. PINA DOMINGUEZ.

EN EL RETIRO.

—¡Aquí tú, prenda adorada!
—¡Lucero!
—¡Lucero de mi vida!
—Déjame; estoy aturdida,
me he perdido en la enramada.
Mi mamá me buscará
y si me encuentra contigo...
—Escucha lo que te digo.
¿qué me importa tu mamá?
Siempre deseando hablarte,
y á solas no pude verte...
¡hoy que benigna la suerte
me ayuda, quieres marcharte!
—¡Sí, sí! me marcho. ¡qué horror!
Adios; pero no te ofendas...
—¡No será sin que comprendas
la inmensidad de mi amor!
—No te acerques; es pecado,
si mi mamá lo supiera...
—Será todo lo que quiera,
pero estoy enamorado,
y esta pasión infinita
me enardece de tal modo,
que lo olvido todo, ¡todo!
—¡Por Dios! ¡apártate, quita!
—¡Y habrás de ser tan cruel
que me pagues con agravios!
Deja que pose mis labios
en esos labios de miel.
—¡Jesús! Delito tan grave...
—¡Oh, no! Si te acercas, grito.
—Lo más grave no es delito
cuando ninguno lo sabe.
—¿Es cierto?

—¡Aunque no lo crea
¡Paz! devuélveme la calma;
accede, luz de mi alma.
—¿Consientes?... ¡Bendita seas!
—¿Qué es eso? ¿Estás ofendida?
—¡Ángel de mi corazón!
—¡Es que siento una emoción
que no he sentido en mi vida!
—¿De veras? ¡Cuánto te quiero!
Ese candor me enloquece.
—¡Adios! mi mamá aparece;
en el teatro te espero.
—Entraré al acto segundo.
Adios, Paz. ¡qué buena eres!
—¡Y dirán que no hay mujeres
inocentes en el mundo!
—(El amor es embolismo,
¡nunca hay variación en él!
Este un beso, dos aquí...
¡y todos saben lo mismo!)

SINESIO DELGADO.

AYER Y HOY.

A SINESIO DELGADO.

Torrente, aroma, suspiro,
ave, sonrisas, amor,

LA ESPERANZA.

Dicen que era verde y se la comió un burro.

No estamos conformes. No hay burro capaz de cometer una bestialidad semejante, y aunque lo hubiera no tendría estómago para contener una cosa tan grande. Como que la esperanza no cabe en el mundo, y prueba de esto que tenemos la mayor parte colocada en el cielo.

Respecto á que sea verde, tendríamos mucho que hablar. Yo no niego que el verde sea la esperanza de muchos, la más general si se quiere, pero no por eso dejan de existir esperanzas de todos colores.

No hay partido político sin la suya, y al espectro solar le faltan matices con que distinguirlos á cada uno de ellos, conque figúrense mis lectores si tendrá colorines la esperanza.

La del poeta es de color de rosa. La del enamorado es una esperanza... ¡lila. La del espiritista es castaña... claro. La del usurero pasa de castaño oscuro. Y hago punto final por no darle más colorido á este artículo.

La esperanza es moneda corriente... pero no pasa en ninguna parte. Y es que estamos convencidos de que la mayoría son falsas. Cada hombre tiene su fábrica y acuña las que le parece. Hay quien lleva un capital encima, y sin embargo, se queda sin comer.

Los más ricos de esperanza son los pobres.

Es cosecha que no se pierde nunca. ¡Como que es el pan del espíritu! No ha de ser grande la esperanza!

Tracemos sus dimensiones: Es ancha, muy ancha; tan ancha como la calle de Sevilla... cuando lo tenga por conveniente el ayuntamiento. Es larga, muy larga... de lo más largo que se conoce. ¿Ustedes tienen idea de lo infinito?... ¿Ustedes han visto alguna vez un tren de recreo?... ¿No han oído Vds. hablar del expediente de la necrópolis?... ¡Pues todo es corto comparado con la esperanza!

¡Es el coloso de la humanidad!

Tiene la cabeza en el polo Norte y los pies en el polo Sur, y con los brazos extendidos toca de Este á Oeste. De modo que la esperanza abraza los cuatro puntos cardinales, y tiene la forma de una cruz.

TEATRO DE ZARZUELA.

ENTRE BASTIDORES.



UN DESCOSIDO.

EN ESCENA.



Soñando aqueste empresario—en hacerse millonario—vino á colmar su deseo—Mis Zazo.

de la aurora el resplandor,
los bosques del Buen Retiro,
fronda, encajes, armonía,
giros del Favonio alado:
esta fué, amigo Delgado,
un tiempo la poesía.

Ayes, rugidos, dolor,
tumba, puñal, cementerio,
el ciprés y el monasterio,
el grito desgarrador:
blasfemias contra el Eterno,
un mar de hiel alterado;
este es, amigo Delgado,
este es el astro moderno.

La antigua logró callar,
el moderno ha comenzado;
si crece, amigo Delgado,
¿dónde vamos á parar?

ANICETO VALDIVIA.

EPIGRAMA.

De Gloria, su fiel sirvienta,
doña Paz está celosa,
y no duerme ni reposa
hasta ajustarle la cuenta:
Porque siempre su marido,
con satisfacción notoria,
gruñe al quedarse dormido:
aquí, Paz... y después gloria.

JESUS MURUAIS.

MINIATURA.

—¡Adelante!—Una voz oigo que grita
como si fuera yo el judío errante,
y al detenerme en actitud contrita,
me repite:—¡Adelante!

Las huellas miro que pasando dejo,
y borrándose van de mi camino...
Lleno de angustia, hasta llegar á viejo,
andar es mi destino.

No sé lo qué es placer, de la amargura
la copa apuro con valor bien poco;
la gente huye de mí y áun asegura
¡que mancho cuando toco!

Y pues plugo al Señor darne tal suerte,
y mi aguda afición siempre es constante,
no quiero ya andar más, venga la muerte,
¡me cansa ir adelante!

ENRIQUE FRANCO.

¡Recuerdo sublime de aquel leño santo, á cuya sombra divina
nació la primera esperanza del hombre!

La falta de la esperanza es la carencia de la vida. Cien años
podría vivir el hombre sin los rayos del sol, pero ni un instante
sin los efluvios de ese otro sol del alma, más fecundo y necesar-
io que el primero.

Una joven ha puesto término á sus días. No averiguemos la
causa. Esa pobre mujer ha perdido la esperanza del amor.

Un hombre casado se dispara un tiro en la cabeza.
Ya sé los motivos. El infeliz ha perdido la esperanza de que
se muera su suegra.

Un maestro de escuela se engulle una caja de fósforos de risi-
do. No cabe duda. Había perdido la esperanza de comer.

Sin ella no se concibe nada: ni aun el crimen.
El criminal también tiene la esperanza de la impunidad.

Si pudiéramos materializarla, diría que era la hematosina que
colorea nuestra sangre y circula por nuestras venas. Es algo inherente á nuestro ser: un flúido imponderable: un agente físico
que, como la electricidad, ó el magnetismo, descubre sus efectos,
ocultando la causa. La esperanza no se ve ni se toca, pero

se siente. Circula en la sangre, palpita en el corazón, bulle en el
cerebro, se agita en el alma. Yo creo que es el oxígeno que res-
piramos, mezclado con el ázoe, que es la duda. Por eso al ave
sometida á una atmósfera de oxígeno puro se muere cantando.
Quitadle al hombre la duda, y la esperanza lo matará también
de alegría.

Estoy seguro de ello. La esperanza es el aire. Por eso vuela.
Mariposa de la vida, gira en torno de su luz avivando la com-
bustion con el soplo de sus alas, y arrulla nuestros corazones
con la armonía de sus besos. Besos dulces como los de una ma-
dre...

¿Pero qué digo?... ¿Qué es la madre sino la expresión ma-
terial de una esperanza?

Y el hombre, que según hemos demostrado, no puede vivir
sin ella, ¿cómo puede sobrevivir á su madre?... ¿Cómo no muere
de dolor?... Sin duda por la esperanza de volverla á encontrar
en la otra vida. Luego también hay esperanzas negras. Las que
nacen en el enlutado corazón del hijo que llora sobre la tumba
de su madre.

La esperanza es la ciencia. Por ella se busca con afán la en-

dratura del círculo. Por ella la dirección aerostática. Por ella el movimiento continuo.

La *esperanza* no reconoce imposibles. Por ella Colón descubrió un nuevo mundo; por ella Volta y Galvani descubren el más poderoso motor del siglo XIX, y el único acaso que se utilice en el siglo XX.

La *esperanza* es el arte. Es la aureola sagrada que circunda los lienzos de Murillo. Es la austera magestad que sombrea el grandioso monumento de Herrera. Es la celeste melodía que arrulla los sueños de Beethoven. Es el delicioso perfume que se desprende de los versos de Homero y de Virgilio.

El arte es la belleza, y no hay nada tan bello como la *esperanza*.

Creo haber traspasado los límites de un artículo festivo, y no quiero olvidarme de que escribo para el *MARRIN COMICO*. Cuando se publique el *Madrid Dramático*, terminare de bosquejar la *esperanza*, que bien merece un poema tan grande asunto.

Dejadme solo que me *despida de ella*, como escritor; que como hombre, Dios no lo quiera, y permitidme que le tributa todos los honores que se deben a una *señora* tan digna y respetable por todos conceptos.

¡Dulce esposa del hombre! ¡Faró de paz en las tormentas de la vida!... ¡Rosa de Jericó nacida entre las fras de la tierra por caridad del cielo!... ¡Perdóname si profané tu querido nombre!... ¡Tú que misericordiosa vuelves a anidar en el mismo pecho que te desprecia, no abandones el mío!... ¡Ampárame siempre, madre de mi alma!... ¡Dulce *esperanza*, bendita seas!

JOSÉ JACKSON VEYAN

A AMPARO FORT.

Hay *Biancas* como la pez,
Justas que parciales son,
y *Nievas* que alguna vez
nos queman el corazón.

Hay *Glorias* que son castigos,
Morinas que están en tierra,
y *Pas* que con sus amigos
viven siempre en cruda guerra.

Hay *Dolores* celestiales
que son de la dicha el germen,
y *Ángeles* tan mundanales
que comen, roncán y duermen.

Socorros hay tan extraños
que desoyen dulce quiza,
y *Pastoras* que en diez años
no han tenido ni una oveja.

Hay desoladas *Reinas*,
Remedios que nadie toma,
Rosas con muchas espinas
pero sin ningún aroma.

Esclavitudes que imperan,
Perpétuas bien acabadas,
Esperanzas que ni esperan
porque están desesperadas.

Luz que no alumina jamás,
Telas que nunca se mueven,
Cándidas que saben más
acaso que lo que deben.

Perfectas sin perfecciones,
Modestas que son altivas,
Severas, que en ocasiones
no tienen nada de esquivas.

Niñas que se llaman *Cruz*
y que detrás está el diablo;
Estrellas faltas de luz
y *Castas* que guarda Pablo.

Virtudes que hay que temerlas,
Pilares que no son duras,
Cenizas que no tienen perlas
y *Claros* bastante oscuros.

Pé que de nadie se fia,
Consuelos que nunca imploro,

y no falta alguna *Pia*,
con más intención que un toro.

Hay *Serapias* sin alas,
Bérbenas listas y menas,
Benignas que son bien malas,
y mansuetos *Leones*.

Rosarios que nadie usa,
Generosos de ocasión,
Caridad a quien se acusa
de falta de corazón.

Afición que rara es,
Lindas faltas de belleza,
Sandallas que de los pies
se nos suben a la cabeza.

Mercedes que Dios no libre
de hacernos mercedes tales,
y *Capitas* de un calibre
que pesan cuatro quintales.

Hay *Esmeraldas* de pega,
Faustos sin gran esplendor,
y *Amadoras* que no llega
a saber lo que es amor.

Amulas que secarán
cuando su efecto haga crisis,
y *Robustianas* que están
en mayor grado de tisis.

Pitras que por barroqueñas
nunca en el mundo han pasado,
Máximas que son pequeñas
y *Engracias* siempre en pecado.

Inocencias ilustrias;
Fortunatas sin fortuna;
y sé de algunas *Victorias*
que nunca obtuvieron una.

Pues si por más que te asombres,
difieren en tales puntos,
y sus hechas con sus nombres
protestan de verse juntos,

Amparo, tenlo presente,
y ampara por compasión
al que pide dulcemente
amor a tu corazón.

RAFAEL EUGENIO SANCHEZ.

CARTA DE UN SOLDADO ARAGONÉS.

Querida Rosa: Aquí vente,
Saldrá, maña, que asciendo hoy
desde soldado a asistente,
y que es ya casi tinteante
el jefe con quien me voy.

Saldrá que desde el momento
que me registró el sargento
del batallón cabo á rabo,
pensé que me harían cabo
segundo del regimiento.

Y por buenas relaciones
y empeños que hemos tenido,
cepille los pantalones
y me dieron los galones
de limpio y de destinado.

Pero ya soy asistente,
y ya ganó alguna cosa;
si te deja, pues, tu gente,
oñe la ropica y vente
por estos Madriles, Rosa.

Aquí aprenderás á hablar
á estilo de Andalucía;
aquí se dice *cayar*,
cabayo, *chula*, *chigar*,

y otras cosas, maña mia.
Y todos llevamos guantes,
porque en Madrid siempre es fiesta,
y vamos tan alegantes
á los cafeses cantantes

á ver bailar con orquesta.
Pero nada sin tí quiero,
porque no hagamos el tonto,
que yo por verte me muero:

si tu afeto es verdadero,
per Dios, Rosa, vente pronto.
Sin más por hoy, esprisiones
al que pregunte por mí;
dispensa tantos borrones,
como en otras ocasiones
te los despenso yo á tí.

Y adios maña, adios Rosica:
perdona haya andao reacío
pa escribirte esta esquelica:
reza á nuestra pilarica
por tu probe. Gonifacio.

Post data: Como ya sé
que echáis tienda (es un decir)
cuando pueda mandaré
una recolección de
culimetros pa medir

Señas:
A Gonifacio Valiente,
destinguido y coracero.
Madrid.—Soldado asistente
de un jefe casi tinteante
de la cuarta del primero.

Por la copia,

ANGEL PARDO ARAGÜES.

ME CASO.

Si, señor; decididamente me caso.

Un hombre sin mujer es un árbol sin hojas; un cielo sin sol; un hogar sin lumbre.

He vivido muchos años soltero, pásmense Vdes., desde pequeñito, pidiendo noticias á cuantos casados conozco, acerca de su estado, y aun cuando los informes que he recibido son en su mayoría desconsoladores y capaces de escamar al soltero de mejor voluntad, hay de madurar de tal modo mi resoltorio, que nadie sería capaz de convencerme á permanecer célibe ni un invierno más.

¡El invierno! ¡qué horror! ¡desdichado del hombre que confía en el calor que prestan las mantas de Palencia!

El lecho del soltero tiene algo de la triste soledad del desierto.

Los que hablan mal del matrimonio son casados de mala fé, hombres egoistas, maldicientes de oficio, filósofos de pega.

Cada cual habla de la feria segun le va en ella; y si es muy cierto que se ven todos los dias maridos encorvados bajo el peso de... su suerte, tambien se ven esposos en cuyos semblantes se refleja la felicidad más envidiable. Los hay que fueron flacos de solteros y no tomaron carnes sino despues de casados; porque el matrimonio ó mata pronto á los cónyuges, ó les engorda, y mucho.

El hombre fué hecho para la mujer, como el boton para el ojal.

Justiniano, Demóstenes, Temistocles, Ciceron, Quinto Cúrcio, mi abuelo, mi padre, todos, absolutamente todos, han convenido en que el estado perfecto del hombre es el matrimonio.

Y yo que desconocía esa profunda verdad! ¡Torpe de mí! Es decir, yo no la desconocía; pero me dijeron: «antes de que te cases, mira lo que haces,» y yo, es natural, lo estuve mirando hasta ahora. Y ¿qué he visto? Pues nada, sino aburrirme mirando. ¡Pero qué digo! Si he visto, si señor, desaparecer mis camisas, destilachatas de puro abandono en poder de las patronas y las primeras canas en mis cabellos.

Me aterra la idea de tener que hacer testamento á favor de mi portera. Confieso con franqueza que me va cargando esto de vivir sólo, morir sólo, pensar sólo, sentir sólo, andar sólo, cuando hasta los pajaritos van por esos mundos de Dios en parejas como la Guardia civil.

¡Casarse! ¡Qué ventura! Casarse por amor; tener un hijo, no, dos hijos, niño y niña, ambos hermosos como querubines ó como su papá, que es otro querubín: ir con ella y con ellos al Prado, sentarse frente á la *Fuente de las cuatro Estaciones*; verles jugar en compañía de la niñera y del ama de cria, séres casi de la familia; rodar una naranja al mayorcito y embelesarse con el más chiquitín. Luengo, á casa, calzarse las pantuflas, sentar en las rodillas al heredero, tomar con él á medias el rico socosusco de Monleón y besar una boquita tiznada de chocolate! Eso es magnífico, sublime, patriarcal.

Nada, nada, estoy resuelto: me caso sin más vacilaciones.

Querida tener un niño y una niña de legítimo matrimonio: una parejita que me tire de los bigotes, me llame papá y rompa los cristales de mi casa, rompiendo á la vez con la monotonia de esta existencia de celibato.

Celibato, celibato; qué epíteto más teo: parece un mote.

Lo dicho; basta de soltería. Es preciso arreglar los papeles; y conste que tengo ya el consentimiento de mi abuela.

Dentro de esta semana, á la vicaria, y me tomarán los dichos, si, señor, y los hechos, y se correrán las amonestaciones, vaya si se correrán, y despues..... despues á estrechar los dulcísimos lazos del matrimonio. Pero, calle, ahora que me acuerdo, ¡si no tengo novia! Aunque, en verdad, este es un pequenísimo inconveniente que puede arreglarse fácilmente, si alguna de mis bellisimas lectoras es tan buena que quiera sacarme de este apuro. Y por si entre todas no hubiese ninguna que á ello se prestase, les ruego tengan la amabilidad de hacer circular entre sus amigas el siguiente

ANUNCIO.

Un caballero agraciado
de elevada (1) posición
desea tomar estado.
Aquí se dará razon.

MIGUEL CASAN.

CARTA.

SR. D. LEOPOLDO ALAS. (a) Clarín.

En el núm. 60 del *Mundo Moderno* torna Vd. á ocuparse del asunto de la comedia *Ley de Amor*.

¿Qué falta de asuntos para su sección de *Palique* debe Vd. estar?

Nos llama Vd. autores *protestantes*;

Debemos explicar nuestra protesta.

Hace muchos años que escribimos comedias.

El público, afortunadamente para nosotros, ha disentido casi siempre de su opinión de Vd., que nos juzga muy malos.

Alguna vez, sin embargo, la critica, siempre respetable, se ha ocupado de nuestras modestas producciones, y hemos aceptado su fallo, procurando aprender en sus lecciones, y no se nos ha ocurrido rebelarnos nunca contra su juicio inapelable.

Pero cuando la critica, como la que Vd. acostumbra á hacer, deja de ocuparse de la obra, para herir la personalidad, siempre respetable, del autor, deja de ser critica, para convertirse en un ataque personal, que nadie que se estime en algo, puede dejar pasar sin correctivo.

Esto hicimos nosotros; nuestra actitud fué consecuencia de su critica. Por lo demás, y bueno es que Vd. lo sepa y añada esto á los muchos conocimientos que segun dicen posee, es costumbre en la prensa española, en lo cual demuestra su hidalguia, no ocuparse del estreno de una obra, cuando ésta ha obtenido mal éxito, con tanta más razon, cuando, como en el caso presente, se retira inmediatamente del cartel á instancia y petición de los autores.

Lo contrario es aquello de *Amoro muerto gran lanzada*, y esto siempre es poco noble.

Esta es nuestra última palabra sobre esta enojosa discusión; no entraremos en *distingas gramaticales*; el tiempo que á Vd. sin duda le sobra para ello, nos falta á nosotros para escribir nuestras comedias.

Una rectificación indispensable y terminamos.

Es COMPLETAMENTE FALSO que en la comedia exista la locucion que Vd. cita en su artículo y que afirma haber oido de boca de uno de los personajes.

Conste.

Y conste, Sr. Clarín, que aceptamos y agradecemos la critica que enseña; pero rechazamos con toda la energia de que somos capaces la diatriba que hiera, y la chanzoneta insustancial, que nada dice y que no prueba nada.

CALIXTO NAVARRO.

E. NAVARRO GONZALVO

SOIRÉE.

GEROGLÍFICOS.

I.

EL CUARTO DE LOS NOVÍSIMOS.

II.

LO Ayer asesinaron por la es-
palda á uno.
LO Anteaayer robaron cuatro en-
mascarados al dueño del corti-
jo de las Malvas.

D

Isabel I.^a
de Inglaterra.

III.

LA Enseñar al que no sabe.—Corregir al que yerra.—Dar de co-
mer al hambriento.—Vestir al desnudo.—Visitar á los enfermos.
LA —Dar consejo al que lo há de menester.

IV.

L. L. L.—Perro.—Dalo.

(1) Vive en piso quinto.

EL

Un chambergo
con pluma encarnada.

D

El *Fourcade* (Pirineos Galibéricos), 3.017 metros sobre el nivel del mar.
El *Violeta* (cordillera Penibética); 3.470 id. id. id.
El *Antonio Sepa* (isla de Santo Domingo), 2.709 id. id.

(Las soluciones son titulos de novelas.)

**

SOLUCIONES Á LOS GEROGLÍFICOS DEL NÚMERO ANTERIOR.

1.^o Percances de tres mujeres.—2.^o Cuatro mujeres y un cabo.—3.^o Cándido.—4.^o Candelas á los bandidos de Madrid.

ADVERTENCIA.

La Administracion de este periódico se ha trasladado á la calle de la Montera, núm. 39.



Aunque nuestros lectores habrán subsanado la errata, bueno es advertir que en la composicion titulada *Carta*, inserta en el número anterior, y firmada por nuestro querido amigo D. Sinesio Delgado, hay un verso que dice:

"deja al sepulero y hácia mi vente,"

debiendo decir:

"deja al sepulturero y hácia mi vente,"

Dispensen Vdes. la advertencia.

**

El lunes pasado, cuando la procesion civica del Dos de Mayo estaba á punto de ponerse en marcha, un individuo, repartiendo codazos, llega á colocarse entre la comitiva.

Uno de los encargados de arreglar el órden de marcha, le pregunta:

—¿Vd. en calidad de qué viene?

—En calidad de víctima.

—¿Usted?

—Sí; ¿qué tiene eso de extraño?

—¿Cómo siendo Vd. tan jóven ha podido ser víctima?

—Pues muy sencillo, pasando antes de anoche por el Dos de Mayo y recibiendo una paliza, de que aún tengo los cardenales.

**

Justamente al hacerse las elecciones nos han reaparecido los Juanillones. ¿Será que hayan salido estos mortales á ejercer sus derechos electorales? Pues si es así, lo digo como lo siento, estoy por la política del retraimiento.

**

Llamando está en Apolo la atencion un hombre de estatura colosal, que nos dice la empresa muy formal, que ha venido de China ó del Japon.

Mas yo me doy buena traza, y como soy muy tunante, no me trago la añagaza. Vamos, ¿á que es el gigante Vital Aza?

**

Tenemos entendido que nuestro estimado colega el *Dia de Moda* deja de publicarse desde el dia de hoy. Lo sentimos de todas veras.

**

Una revista de salones dice lo siguiente:

"Una de las más encantadoras mujeres de la alta sociedad de Paris es, desde la semana pasada, la marquesa de... ¿Sólo desde la semana pasada? ¿Pues qué ha hecho para embellecerse de repente?"

LIBROS.

Hemos recibido un tomo titulado *Poesías Intimas*, de D. Rafael Eugenio Sanchez. Las composiciones que encierra esta coleccion se recomiendan por su delicadeza y buen gusto. Todas tienen, como su autor dice, el carácter de *intimas*. En este número insertamos una, que creemos leerán con gusto nuestros suscritores.

CORRESPONDENCIA.

Madrid J. S. O. Se publicarán *Cantos y Epigramas*. Lo demás no sirve. Remítalos Vd. y veremos.—J. G. L. Se publicarán.—E. C. Idem.—L. H. y L. Se publicará el epigrama. lo demás no sirve.—J. de la S. y G. Se publicará.—A. V. Se publicará.—L. L. Idem el 3.º y el 6.º.—Málaga. P. C. D. Se publicará *Disperación*: lo demás no sirve.—Al de las iniciales: queda Vd. complacido; pero la poesía no sirve.—Córdoba. F. M. No sirve.—Bilbao. J. S. F. Idem.—Cartagena. N. C. Idem.—San Sebastian. J. I. C. Idem.—Madrid. V. del A. No sirve.—F. L. B. Idem.—R. P. T. Idem.—J. M. de C. y R. No se devuelven originales.—A. C. No sirve; pero no debe Vd. desmayar. Será Vd. buen escritor.

ANUNCIOS

MADRID CÓMICO.

PERIÓDICO LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

Con artículos y poesías de todos nuestros mejores poetas y literatos, novelas y autores dramáticos, y con viñetas y caricaturas de los más distinguidos dibujantes.

Es tan general la aceptación que del público obtiene este semanario, que lo mismo se le halla en los salones de las más distinguidas damas de la aristocracia que en el hogar de las más modestas familias.

Festivo siempre, y sin traspasar los límites de la más fina sátira, es el mejor y más barato de cuantos de su índole se publican.

ADMINISTRACION: ADUANA, 35, MADRID.

DESPACHO:

Todos los días, desde las diez de la mañana hasta la una de la tarde.

PRECIOS DE SUSCRICION

		Plas. Cs.
MADRID Y PROVINCIAS.....	6 meses.....	4
	1 año.....	7-50
PORTUGAL, CUBA Y PUERTO-RICO....	1 idem.....	13
EXTRANJERO (U. postal) Y FILIPINAS.	1 idem.....	17-50
OTROS PAÍSES.....	1 idem.....	23

Las suscripciones empiezan a contarse desde el día 1.º del mes en que se hacen.

Descuentos á los señores libreros y comisionados: de Madrid, el 6 por 100; de provincias, el 20 por 100, y á los demás, el 30 por 100.

No se sirven suscripciones si al pedido no acompaña su importe.

VENTA (sin descuento).

		Plas. Cs.
ESPAÑA.....	25 números.....	2-50
	12 idem.....	1-25
	1 idem.....	0-13
	1 idem atrasado.....	0-30
DEMÁS PAÍSES.....	1 idem idem.....	0-60

No quedan ejemplares de los números 1, 2, 4, y 20 del tomo I.

Los señores correspondientes y suscritores de provincias pueden hacer el pago en letras de comercio ó libranzas del Giro Mútuo; y si prefieren hacerlo en sellos, deben, para su seguridad, certificar la carta.

Toda la correspondencia deben dirigirla así: Sr. Administrador del Madrid Cómico. Madrid.

MONLEON

38, Jacometrezo, 38.

EL CHOCOLATE.

(UNA DE LAS TRES JOYAS DE MONLEON.)

¡Oh, manjar de los dioses! ambrosia, de sabor portentoso, inimitable, que en todas partes tiene nombradía, y es de grato sabor incomparable! del Austro al Septentrion y Mediodía, su nombre corre, vuela, para que hable de su excelente calidad la fama, pues dá á la inspiracion ardiente llama.

Los Incas y Mosarcas mejicanos, el manjar de los dioses le llamaban, y alzando á Dios sus imperiales manos, de entusiasmo poseidos lo tomaban. Fué, es y será de los humanos la cosa más sublime que soñaban, cuando en la infancia la ilusion tenian, y el chocolate puro bendecian.

Todo Papa y Monarca prepotente, los Bajás de la India acaudalados, y los turcos sultanes del Oriente, toman el chocolate entusiasmados. Por eso al ensalzario no se miente y es distinguido en todos los Estados, recibiendo brillantes galardones, el que tiene legales condiciones.

El grato chocolate nos despierta; por centenares muchos lo cenamos, y es de la nutricion sustancia cierta, siendo del que nosotros preparamos. Nosotros en las máquinas alerta, su confeccion purísima miramos, por eso *Monleon* es estimado, por no haber sus promesas defraudado.

¿Es de *Monleon* el chocolate este? pregunta el que lo toma al de su lado, y él lo afirma, pues por mucho que nos cueste, al instante con ánimo esforzado, huyendo del que sólo es una peste, por más que venga muy engalanado, nuestros brazos fabrican mil quintales, que marchan á las casas principales.

¡Con qué delicia en todas parte se usa! Y que indecible bienestar produce! El que se priva de él no tiene excusa, y á dolor y tristeza se reduce. En el de nadie *Moleon* se intrusa, pues su franca conducta se trasluce en todo cuanto anuncia con nobleza, sin trastornar á nadie la cabeza.

No hay objeto más grato y delicioso, pues lleva la salud y complacencia por su gusto agradable y aromoso, y estar elaborado con paciencia. De tomarlo cualquiera es codicioso, pues lo aconseja la elevada ciencia, por estar libre de estas composturas, origen de fatales desventuras.

No haya temor de que otra cosa tenga, que selecto cacao y azúcar puro, y exquisita canela que convenga, resultando de todo un bien seguro. A examinar su confeccion, que venga el más experto químico; yo juro que aunque se hiciese bajo vigilancia, otro no habria de mejor sustancia.

Las señoras más bellas, delicadas, que eclipsan con su amable gentileza, los mandan á buscar por sus criadas, ó ellas mismas, con leal franqueza, en sus trenes se acercan ufanas, á comprar esta perla, ¡qué grandeza! Y á sus buenos amigos lo encareen, y todos con honor nos favorecen.

¡Oh dicha sin igual! ¡Oh ilusion grata! Alcanzar buena fama merecida, que por el mundo todo se dilata, es la gloria más dulce de la vida. Mi mente al meditarlo se arrebata; y de noble fruicion embebecida, ofrece ardiente gratitud al cielo, poniendo en cumplir bien todo mi anhelo.

Los médicos conocen sábiamente, que este dulce manjar beneficioso, no dañara jamás á ningun cliente, pues tiene á su favor un nombre honroso, por eso *Monleon* orgullo siente, y cada vez se siente más brioso, para seguir su industria fomentando, y el mejor chocolate elaborando.

Es un don especial (que agradecemos á la sábia y divina Providencia), que para el chocolate poseemos, que tanto agrada al hombre de la ciencia; así ayudar á la salud podemos, siguiendo la leal magnificencia, con que el médico atiende á los pacientes, con sustancias sin falsos ingredientes.

DEPÓSITO CENTRAL DE FÓSFOROS ITALIANOS

—Soldado—4

REMESAS Á PROVINCIAS

EL SIGLO DE LAS LUCES

Depósito de fósforos por libras, en cajas de carton, de 12 onzas, de 6 y de 3, á 6, 8 y 9 rs. libra.

Clases inmejorables.—Comprad y vereis la gran baratura y economia en este género.

DEPÓSITO, calle de las Pozas, núm. 6, esquina á la del Pez. MADRID.

MADRID, 1881.—Imprenta de MANUEL GIVÉS HERNÁNDEZ, calle de la Libertad, núm. 16.